



El escritor Adolfo García explora la cara más vitalista del 11-M

‘El mapa de la vida’ es un mosaico sobre la complejidad del Madrid actual

ANTONIO J. RODRÍGUEZ
MADRID

— Theodor Adorno habría demostrado más perspicacia si se hubiera ahorrado la máxima: “Escribir poesía después de Auschwitz es una barbarie”. Eso dice Adolfo García Ortega (Valladolid, 1958), autor de *El mapa de la vida*, una novela de más de quinientas páginas que arranca con el atentado del 11-M, y sigue su curso con el propósito de relatar una historia de amor en donde hay cabida para personajes que en verdad son ángeles. “Después de Auschwitz o de lo que sea la vida sigue. Lo que caracteriza la vida en este planeta es que pase lo que pase al final todo sigue su curso”, explica García.

Publicada por Seix Barral, la idea germinal de *El mapa de la vida* no es otra que la pregunta: “¿Qué pasaría si un hombre le dice a su mujer que tiene que confesarle algo muy per-

sonal, y le dice que es un ángel?”. A partir de ahí transcurre un relato vitalista en donde los atentados de Atocha demuestran que “tras una situación tan traumática, las personas tienen una especial sensibilidad a los demás”. Igualmente, la novela parte con la voluntad de ser un mosaico que refleje el momento actual,

«Después de Auschwitz o de lo que sea, la vida sigue su curso»

El escritor cree que «aún falta por llegar la gran novela sobre Madrid»

y la idea de que en el siglo XXI la intimidad está totalmente condicionada por las circunstancias públicas y políticas.

Sin embargo, García no cree que su novela no tenga en cuenta la memoria histórica, ni implique la superación del dolor del atentado. Al re-

vés: “Las heridas tienen que cicatrizar, pero también tienen que ser visibles y hay que lucirlas. La cirugía estética es muy perniciosa”.

Madrid, capital de lo absurdo

“Todavía falta por llegar la gran novela sobre Madrid”, apunta García, ya que al margen de Gabriel —diseñador de montañas rusas— y Ada —experta en el Renacimiento— el tercer gran protagonista del texto es la metrópolis española. “En 1975 era gris y siniestra, pero solidaria frente a la dictadura. Ahora está viviendo un momento de gran transformación y un crecimiento precipitado”. Y tras criticar duramente la gestión municipal, machaca: “Es la ciudad más absurda que hay en Europa. Si nos dan los Juegos Olímpicos puede ser un error brutal o una solución salvaje”.

Frente a lo anterior, el escritor lee en la capital un sentimiento de unidad que apareció “de un modo brutal el día del 11-M”, y advierte que su *mapa de la vida* también debe asumirse como un homenaje a la ciudad. *